

CONVERSION DE UN PECADOR, (A)

POR DON GERONIMO MONTENEGRO,
*su verdadero Autor, y no el que algunos años ha
se figurò en la Gazeta de Zaragoza.*

AÑADIDAS UNAS DECIMAS
espirituales por el mismo Autor.



CON LICENCIA.

EN MADRID: En la Imprenta de Musica de Don
Eugenio Bioco, frente de la del Papel Sellado,
Calle del Barco. Año de 1754.

*Se hallará en el Monasterio de San Martin en donde el
Theatro Critico.*

CONVERSION
DE LA TECNICA

CON UNO DE LOS...
ANALISIS DE LAS...
DE LA...



CON LA...

La...
Calle...
...

APROBACION DEL MUY R. P. M. FR.

Joseph Balboa, Predicador General de la Religion de San Benito, Abad que ha sido del Colegio, y Universidad de Santa Maria la Real de Hyrache, &c.

DE mandato del Señor Licenciado Don Thomàs de Nàxera y Salvador, Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, lei el Romance *Conversion de un Pecador arrepentido*, compuesto, corregido, y aumentado por Don Geronymo Montenegro: no merece censura; es acreedor de Justicia à los mayores elogios: quantos le leyeren, seràn Panegyristas, como sucediò hasta ahora: los que tuvieron la fortuna de verle, ò oírle, procuraron copia impresa, ò manuscrita: imprimiòse una vez con el nombre de su verdadero Autor; otra con el de uno, que tuvo valor de venderse tal al Público: si huviera disculpa para tan precioso robo; eralo, ser hurto de buen gusto. Basta este rasgo (hay otros despreciados del Autor, que notò de repente) para immortalizar el nombre de este gran numen: logrò decir, y hacer mucho, bueno, útil, y breve: convienele lo que oportunamente dixo mi doctíssimo Don Agustín Calmet en el Prolegomeno à las Lamentaciones de Jeremias: *Estilo utitur Author vivido molli, pathetico, qualem carminum hujusce genus exposcit. Elegantissimum est, quantum aliud unquam in tota antiquitate carmen, & movendis lacrymis aptissimum.* Por todo le juzgo digno de estamparse muchas veces: de imprimirse en la memoria, y corazon de todos: que à menudo le publiquen los labios, sintiendo el Alma, lo que dice la boca. Es mi dictamen. *Salvo meliori.* San Martín de Madrid, Septiembre 14. de 1754.

Fr. Joseph Balboa.

NOS el Licenciado Don Manuel de Navarrete Presul,
 Abogado de los Reales Consejos, y Theniente de Vi-
 cario de esta Villa de Madrid, y su Partido &c. Por la pre-
 sente, y por lo que à Nos toca damos licencia para que se
 pueda reimprimir, y reimprima el Papel en verso, intitula-
 do *Conversion de un Pecador arrepentido*, con unas *Deci-
 mas Espirituales à la Conciencia*, compuesto por Don Ge-
 ronymo Montenegro, residente en esta Corte, mediante
 que de nuestra orden ha sido visto, y reconocido, y parece
 no contiene cosa opuesta à nuestra Santa Fè Catholica, y
 buenas costumbres: fecha en Madrid en 14. de Septiembre
 de 1754.

Lic. Navarrete.

Por su mandado,

Vicente Garcia.

CENSURA DEL R.^{mo} P. M. FR. JUAN

Garrido, Maestro General de la Religion de San Benito, con honores de General de su Congregacion de España, y Consultor de la Sagrada Congregacion del Indice, &c.

M. P. S.

DE orden de V. A. he visto el Romance que con título de *Desengaño, y Conversion de un Pecador*, escribió años ha Don Geronimo de Montenegro, y oy pretende reimprimir un aficionado fuyo, con la adiccion de unas *Decimas al mismo assumpto en Metaphora de Relox*. Su Author ni se presenta de el todo, ni le seria posible ocultarse, la misma Obra por su estilo, energia, y viveza de los conceptos publicará siempre el mineral de donde salió. En la *Metaphora de el Relox* lo mas apreciable es la *repeticion*. Es comun achaque de la fragilidad humana el descuido de las horas de la vida; pero el admirable artificio de la *repeticion* hace presente lo pasado, y los golpes repetidos despiertan al mas dormido. Esto pretende el aficionado en la segunda impresion, y no conteniendo Romance, y Decimas cosa opuesta à nuestra Santa Fè, buenas costumbres, y Regalía; antes bien, el mas importante desengaño, se deberia reimprimir muchas veces no solo en papel, sino en las finas membranas de el Corazon humano. Así lo siento salvo &c. En San Martin de Madrid, en 12. de Agosto de 1754.

Fr. Juan Garrido.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo. Certifico, que por los Señores de él se ha concedido Licencia à Fr. Joseph de Sylva, del Orden de San Benito, para que por una vez pueda imprimir, y vender un Romance con el titulo de *Defengañó, y Conversion de un Pecador*, su Autor Don Geronymo de Montenegro, como tambien unas *Decimas à la Conciencia en Metaphora de Relox* por el mismo Autor, con que la impresion de uno, y otro se haga por su Original que vãn rúbricados, y firmados al fin de mi firma, y que antes que se vendan se trayga al Consejo dicho Romance, y Decimas impressas, juntas con sus Originales, y Certificacion del Corrector de estàr conformes para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste lo firmè en Madrid, à 17. de Agosto de 1754.

Don Joseph Antonio de Yarza.

FEE DE ERRATAS.

ESté Romance con el titulo de *Desengaño, y Conversion de un Pecador*, su Autor Don Geronymo de Montenegro, con unas *Decimas à la Conciencia en Methafora de Relox*, del mismo Autor, corresponde bien à su Original. Madrid 29. de Agosto de 1754.

*Lic. D. Manuel Licardo
de Rivera.*

Corrector General por su Magestad.

DON Joseph Antonio de Yarza, Secretario del Rey nuestro Señor, su Escribano de Camara mas antiguo, y de Gobierno del Consejo. Certifico, que havindose visto por los Señores de él el Romance intitulado *Desengaño, y Conversion de un Pecador*, su Autor Don Geronimo Montenegro, que con licencia de dichos Señores concedida à Fr. Joseph de Sylva, del Orden de San Benito, ha sido impresso, tassaron à seis maravedis cada pliego, y dicho Romance parece tiene tres, sin principios, ni tablas, que à este respecto importa diez y ocho maravedis, y al dicho precio, y no mas mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Romance para que se sepa el à que se ha de vender. Y para que conste lo firmè en Madrid à 9. de Septiembre de 1754.

Don Joseph Antonio de Yarza.

DESENGAÑO,
Y CONVERSION
DE UN PECADOR.

POR D. GERONYMO DE MONTENEGRO.

ROMANCE.

Mudas voces, que de el Cielo
al corazon dirigidas,
tanto tiempo hà que os malogra
mi obstinada rebeldia,

Yà os escucho, yà os atiendo,
aora que à la prolija
instancia de vuestros ecos
despierta el alma dormida.

Afsi me decis, afsi
me hablais al pecho : repita
mi labio los desengaños,
porque mejor se me impriman.

Hombre, mas no hombre, bruto,
que descaminado pifas
en busca de la fortuna
la fenda de la desdicha:

Polvo indigno, que bolviendo
à la antigua villania
de el noble sér te degradas,
que te diò mano divina:

A Bar-

2
Barro abatido, que siempre
terco en ser barro porfías,
por mas que ilustres piedades
para estrella te destinan:

Estatua, à quien hace estatua
lo que juzgas que te anima,
pues te alexas, mas el alma,
quanto alargas mas la vida:

Hombre, bruto, polvo, barro,
y estatua en fin carcomida,
Imagen de Dios un tiempo,
sombra aora de ti misma:

Què error es esse? Què ciega
ilusion te precipita
por el deslíz de el alhago
à la Region de la ira?

Adónde vàs? No lo vès?

Mira aquella obscura Sima,
que tenebrosos incendios
embuelve en negras cenizas.

Mirala bien, que ázia ella
tus passos tiran las lineas,
solo para esto rectas,
para lo demàs torcidas.

Mirala, que colocada
en la meta adonde aspiras
yà para sorberte abre
la garganta denegrada.

Mirala, y suspende el passo,
que acafo tan poco dista,
que média un instante solo
entre tu planta, y tu ruina.

Suspende el passo, no creas
la engañosa perspectiva
con que se finge muy lexos,
aun quando està mas vecina.

Ay de ti, si este momento
es el fatàl, que termina
tu ser, para que à tus yerros
ayes eternos se figan!

O, que no serà; mas dime
en què se funda, en què estriva
esse *no serà* engañoso
que allà el Infierno te dicta?

Que puede ser, no lo niegas:
pues siendo asì, què Sofìsma
te convence, à que no sea
aquello que ser podria?

Esse *no serà*, ò à quantos
tiene en la Laguna Estigia!

Ay de ti, si à esos millares
nuevo guarifino te aplicas!

Buelve en ti: repara como
con barbara groseria
por galantear el daño
buelves la espalda à la dicha.

Què te arrastra? No lo ignoro:
aquellas bien coloridas
figuras de el bien, que adoras
con la inscripcion de delicias.

O como yerras el nombre
de essa ponzoña atractiva!
Si son delicias, ò afanes
tu experiencia te lo diga.

A tí proprio te consulta,
 y en tus successos descifra
 de effos amargos placeres
 los mal formados enigmas.

Acuerdate quantas veces
 en la copa apetecida
 donde ideabas el nectar,
 solo encontraste el acivar.

Quántas veces deshaciendo
 bien fabricadas mentiras
 las que à la vista eran rosas
 palpaba la mano espinas?

Quántas veces à la ardiente
 sed, que el pecho te encendia
 te ministrò el escarmiento
 pociones de hiel, y mirrha?

Quántas en essa intrincada
 selva por donde caminas
 fue atajo para la pena
 la senda de la alegria?

Quántas, al querer cantar
 fortunas resvaladizas,
 vino à ser prompta la queixa
 eco de la melodia?

Quántas, turbando el acento
 adversidad repentina,
 hirì el dolor en el alma
 mas que la pluma en la lyra?

Què placer lografte puro?
 Què gusto, en que la maligna
 fuerte no te haya mezclado
 mas veneno que ambrosia?

Y aun esse , quanto sudor
te costò ! Siendo la activa
folicitud de el descanso
la mayor de tus fatigas.
Tal vez de el objeto amado
la possession conseguida,
se borrò la falsa imagen
que pintò la fantasia.
Y assi te cansò muy luego
la suerte mas pretendida,
sucediendo un tédio estable
à una gloria fugitiva.
Quando la hallas mas constante,
advierete si se equilibra
la inquietud de conservarla
con el gozo de adquirirla.
Por tu daño la pretendes,
pues siempre contigo esquivas
yà te congoja esperada,
yà te asusta possèida.
Los bienes transforma en males
la folicitud continua,
pues con ansias los conseryas,
y con ayes los explica.
O mortal ! tu ambicion vana
què es yà lo que folicita,
si aun las dichas te molestan,
si aun los bienes te fatigan?
De tanto incienso que has dado
à essas Deidades mentidas,
què facò sino otro humo
por premio tu idolatria?

Pero doyte que à tus votos
 fueffen sus aras propicias:
 quenta desvelos , cuidados,
 temores , ansias , porfias,
 Desprecios , dudas , agravios,
 que sufriste : y examina,
 hecha la quenta si al precio
 pagaste bien la caricia.

Lo mas es quando en tortura
 te puso la tyrania
 de aquellas furias , que zelos
 comunmente se apellidan.

O cordel ! en cuyos nudos
 se estrujan , se futilizan,
 se rompen del corazon
 las mas delicadas fibras.

O fuego ! de cuya ardiente
 rabiosa saña nativa
 para consumir un alma
 basta que salte una chispa.

Y tù lo sufriste ? O hombre,
 con mucho menos que gimas
 à otro fin , todo un Dios robas,
 y todo un Cielo conquistas.

En fin como à un vil esclavo
 te trata , y te tyraniza
 de esos deleites que buscas
 la cruel alevosia:

Que en essa serie de afanes
 con mental oculta liga
 quanto el pèsar executa,
 el placer lo determina.

Ea pues , si no has facado
 en la tierra que cultivas
 de la siembra de cuidados
 otro fruto que agonias,
 Buelve en ti, y bueluele el rostro
 al Cielo que te convida
 con mas seguros deleites
 que los siglos no marchitan.

Mira abiertas doce Puertas
 que de la Region Impyrea
 los resplandores te muestran,
 la entrada te facilitan.

Mira de felices almas
 brillante turba florida,
 que con el divino nectar
 en copas de oro te brinda.

Resuelve , acaba , pues vès,
 que las nueve Gerarquias
 para darte norabuenas
 previenen pompa festiva.

Acaba , rompase yà
 la cadena que te liga
 hecha por Ciclope informe
 en la tartarea oficina.

Desata effos eslabones,
 cuya pesadèz tegida
 àzia el abyfmo te arrastra
 quando el deleite te tira.

Sigue yà Celestes voces,
 que de essa encumbrada cima
 refonais sevèras, siendo
 en la verdad compassivas.

8
Yà estoy rendido, yà son conquis-
triosos de vuestra energia
vencida mi voluntad,
y mi razon convencida.

Yà cae de el pecho al suelo
la muralla diamantina,
que de impulsos soberanos
burlò tantas baterias.

Yà de essa Antorcha Sagrada
la claridad matutina
que verdades centellea
las tinieblas me disipa.

Yà en mis potencias empieza
à rayar el claro dia,
de cuya feliz Aurora
el llanto ferà la rifa.

A su luz, ò que diversas
las cosas yà se rigistran!
y parecen ellas otras,
quando es otro el que las mira.

Pero mas que otros objetos
la propria ceguedad mia
me lleva la vista aora,
aunque yà no me la quita.

Què sombras, què nieblas son
aquellas que en vil huida
este Orizonte despejan,
y al Averno se encaminan?

O errores mios! vosotros
sois: que mucho que os distinga,
si objetos tales entonces
se ven quando se desvian?

Aora

Aora conõzco como
para insultos que emprendìa,
la noche de la ignorancia
hizo sombra à la malicia.

Què atezada que està aquella
parte superior altiva
de el Alma , donde su copia
imprimiò la Deidad Trina!

Raro desorden ! Pues cómo
en la cumbre esclarecida
adonde las luces nacen
los horrores se avecindan?

Mas què dudo , si estoy viendo
en la parte apetitiva
humeando aun de el fuego
las cenicientas reliquias

De esse incendio impuro , de essa
llama que arde , y no ilumina
tiñò bobeda excelsa
el humo que subìò arriba.

Què turbado està el gobierno
de esta animada Provincial!
la superior obedece,
la parte inferior domina.

Y fue , que de las pasiones
fediciosa infiel quadrilla
à la razon descuidada
robò la soberania.

A mas passò la insolencia;
pues con politica impia
despues de usurparle el Cetro,
tambien le quitò la vista.

Si quitò : con que ella ciega
errante , pobre , sin guia,
en todo tropieza , y solo
para tropezar atina.

O Cielos ! Què sierpe es esta
que con tenaces espiras
enroscada al alma , en ella
huesped ingrato se anida?

Què espantosa , horrible , fiera!
Si en sus adustas campiñas
la produjo la infeliz
fecundidad de la Lybia?

Mas ay Dios ! Esta es la culpa,
aquella disforme hydra,
que por siete bocas , siete
negros venenos vomita.

Què fea ! Què horrenda ! Y yo
(ò que mal la conocia!)
que ciego, quando à este monstruo
le he doblado la rodilla.

Tanta es su fealdad , que quando
el discurso se averigua
solo le halla en la hermosura
de la deidad la medida.

Què estragos harà en los hombres,
si ossadamente engreida
con la ponzoña que escupe
aun las estrellas salpica?

Si apagò con solo un soplo
siendo aun recién nacida
tantos millares de luces
que sobre el Impyreco ardian?

Tan pestilente es su saña,
que contra Dios atrevida,
yà que el sér no le inficiona,
la piedad le esteriliza.

Siendo aquella Magestad
forma que la gravifica,
tan ruin es, que la empeora
una bondad infinita.

Y de esta sierpe, esta furia,
es mi pecho la guarida,
sirviendole de caberna
donde reposa tranquila?

Ay dolor ! Si podrè yo
arrancarla, ò desafirla?
Què he de poder? Si ella propria
las fuerzas me debilita.

O hombre el mas infelìz
de quantos en varios climas
con eternos movimientos
lustra el Sol, y el Cielo gira!

Mas despechos, deteneos:
que yà acà dentro me inspira
luz oculta, à tanto mal
oportuna medicina.

Yà conozco que de aquella
dolencia de el hombre antigua
el mal que à sentirse llega
solo con sentir se quita.

Yà llego à entender que puso
Eterna Sabiduria
el remedio de la llaga
en el dolor de la herida.

Yà sè como de mis ojos
 la corriente cristalina
 puede borrar las ofensas
 fluyendo por las megillas.

Pues esto es afsi, ojos mios,
 vuestra amable compañía
 seame util esta vez,
 yà que tantas fue notiva.

Llorad mis ojos, verted
 en carrera successiva
 el riego, que, no la tierra,
 el Cielo si fertiliza.

Corred lagrimas, que de essas
 yà preciosas margaritas
 por muchas que se derramen
 ninguna se desperdicia.

Pero antes buscad mis ojos
 noble Imagen, ara digna,
 à quien consagreis piadosos
 de mi dolor las primicias.

Tened, que à aquèlla pared
 arrimada se divisa
 pequeña estatua, à quien hace
 triste sombra una cortina.

Què serà, que à registrarla
 mental impulso me guia?

Llego pues; pero què veo?

O providencia exquisita!

Imagen; pero tan propria
 de un Dios hombre que agoniza,
 que en el dictamen de el susto
 el mismo bronce pelagra.

Traf-

Traslado; pero tan vivo
de un Crucifixo que espira,
que al original que muere
la copia le refucita.

A mi vista se presenta,
ocurrencia tempestiva
de un Redemptor que falleze
à un pecador que se anima!

Y al carèo doloroso
de el mismo color vestidas,
purpurèa la fineza,
se sonroja la perfidia.

Hà Señor! que en lo que vierte
de tanta llaga me avisa
essè yà medio cadaver
que està cerca el homicida.

Yo, yo lo fui (ò conciencia
pulso del alma, que indicas
sus males, y al mismo tiempo
la acusas, y la castigas!)

Si fui Señor; mas protesto
que esta confesion sencilla
la hago ante la clemencia
huyendo de la justicia.

Si fui: mal puedo negarlo
quando en essa faz herida
con sangrientos caracteres
estàn mis culpas escritas.

Mas què importa que lo estèn,
si essa sangre que os matiza
es tinta para borrarlas
aun mas que para escribirlas?

Què importa, si al mismo tiempo
estàn rasgando à porfia
tanta espina, y tanto clavo
el papel que las afirma?

Yo fui, Dios mio, yo fui
el infame parricida
complice de vuestra muerte,
que mi vida lo atestigua.

Yo fui el ingrato, aleve,
vil autor de essas heridas
que abrió la culpa, y conserva
abiertas la bizzarria.

Yo fui de los alistados
quando con ronca bocina
contra Vos convocò todas
el Infierno sus Milicias.

Desertor seguí las huestes
que contra el Cielo militan,
donde villanas flaquezas
tienen plaza de offadías.

Y à pesar vuestro logrè
● con hazañas de esta guisa
○ funestas estimaciones
en la negra Monarchia.

Contra Vos, y contra mí
mi malignidad nociva
fue tanta, que embidia pude
ocasionar à la embidia.

Jamàs se hartò de ofenderos
mi voracidad invicta,
porque aun quando se faciaba
descos apetecia.

15
O exceso el mas execrable
que la razon abominal
despues de agotar la ansia
buscar sed la hidropesia.

Todo el ambito del vicio
corrì audàz hasta la linea,
adonde lo irracional
con lo imposible confina.

Y al seno de las quimeras
con fútiles inventivas,
yà que no pudo la planta,
llegò la imaginativa.

Nuevos modos de agraviaros
buscò la mente perdida,
y hasta dàr en infensata
excediò de discursiva.

Sirviendo à las fin razones
la razon , tal vez hacia
con la gala de agudeza
la culpa bien parecida.

Complice del defacierto
fue de el arte la doctrina,
en que aun mas que la ignorancia
errò la sofisteria:

Porque hierre mas la ofensa
si es que el discurso la ayla,
y à un yerro se junta otro
quando le pule la lima.

Puse en metro mis pafsiones:
y con musa enternecida
à suavizar desconciertos
violentè las harmonias.

No huvò talento que nõ
me firviessè à la injusticia,
hallando sombra los yerros
en las luces adquiridas.

Fui lynce en las ceguedades,
valiente en las cobardias,
firme para los tropiezos,
agil para las caidas.

Esto fui, mucho me pesa,
mucho, Señor, me contrista,
y querria antes no ser,
que ser lo que ser solia.

Yà miro con horror quanta
apariencia fementida
sobre mi alvedrio injustas
se usurpò prerrogativas.

Yà à la voluntad sus propios
apetitos la fastidian,
y viene à ser el antojo
objeto de la ogeriza.

Yà por victimas (ò trueque!)
los Idolos sacrifica:
y quanto lució en el ara
se abraza aora en la pyra.

Yà no mas engaños: yà
desde oy mis passos dirijan
(dexadas tantas errantes)
de la Fè lumbreras fixas.

Prometoos Señor la enmienda:
y aqueste llanto me fia,
que asciende, quando mis ojos
à vuestros pies le derrivan.

Mares quisiera llorar
 donde mis votos tendrían
 tanto mas seguro el puerto
 quanto mas lexos la orilla.

Quisiera à importunos golpes
 hacer este pecho astillas:
 porque à quebrantos soldara
 tanta quiebra contrahida.

Piedad, Señor: perdonadme
 por ser quien sois: que acredita
 mas que el obsequio que aceta
 à un Dios, la ofensa que olvida.

Piedad, Señor, por Vos mismo:
 que el caracter de benigna
 à la Deidad, si es posible,
 de nuevo la diviniza.

Piedad, Señor, atended
 à que en mi favor os gritan
 vuestras perfecciones propias,
 mas que las lagrimas mias.

En destruir esta caña
 que uno, y otro cierzo agita,
 hoja que el viento arrebatá,
 débil paja, flaca arista,

Què interès, què gloria hallais?
 Acordaos que algun dia
 le doliò à vuestra clemencia
 el golpe de la justicia.

Y al contrario, no ignorais
 que el perdon le comunica
 allà no se que realcès
 à vuestra soberanía.

Ea Señor , esta vez

haced que en gloriosa riña
à hazañas de la blandura
quede la faña vencida.

No ignoro , que mis maldades
merecen bien que despida
rayos sobre mi cabeza
essa diestra vengativa:

Que los hombres me aborrezcan,
que las furias me persigan,
que los abismos me traguen,
que sus llamas me derritan.

Y lo que mas es , merecen
(ò circunstancia precisa !)
en vuestros divinos odios
el colmo de mis desdichas.

Terrible objeto , que el pulso
al corazon defanima!
Pues con lo que se estremece
estorba lo que palpita.

Yo aborrecido de Vos?
O dolor donde fulmina
su mas ardiente centella
aquel nublado de ira!

Yà en lo demàs resignado,
bien que juntamente pida
el miedo quartèl al brazo,
rindo el cuello à la cuchilla:

Sea quanto Vos quisiereis,
Dios mio : solo os suplica
mi humildad , que de el enojo
la venganza se divida.

Como no me aborrezcais,
 mas que la justicia insista
 contra mi : pues mas el ceño
 que el destrozo me lastima.
 Haced , que os ame ; y amadme,
 que es lo que el alma suspira:
 y en el resto sus derechos
 cobre essa alteza ofendida:
 Pues si entre piedad , y amor
 se me permite que elija,
 renunciarè la clemencia,
 como el cariño configa.
 Mas no es esse vuestro genio,
 pues quereis que el hombre viva,
 quando éste para su muerte
 lazo , y azero fabrica.
 Pronosticos mas alegres
 concibe mi astrologia
 por el Cielo de éste rostro,
 aun quando mustio se eclipsa.
 Aun con sus propios desmayos
 mi esperanza vivifica;
 pues en la falta de aliento
 misericordia respira.
 Esse inclinar la cabeza
 es darme la bien venida;
 pues juzgo que la ternura
 mas que el deliquio la inclina.
 De estos ojos el Ocaso
 serenidades intima,
 y en ardores que desmayan
 beneficas luces brillan.

Blanca vandra enarbola
 (de la paz hermosa insignia)
 el amor en los candores
 de essa tèz descolorida.
 Ni lo fangriento lo estorva;
 pues si à buena luz se mira,
 con la sangre derramada
 fue la colera vertida.
 De effos rubies , que brota
 fertil generosa mina,
 finezas el fondo ostenta,
 si el color enojos pinta.
 No hay para el perdon , que espero
 ni una señal que desdiga:
 quando aun las de los golpes
 ablandado os significan.
 Quantas leo en esse cuerpo
 (ò Logica peregrina !)
 consequencias de la culpa
 son de la gracia premissas.
 Yà acà dentro estoy oyendo
 de mi perdon las noticias,
 que mensagero del Cielo
 consuelo interior ministra.
 Y à nuncio tan deseado,
 ò bondad incircunscripta,
 solo porque es vuestra yà
 no doy el alma en albricias.
 Vuestra es por los dos derechos
 de ser hechura , y conquista;
 aunque sin yerros esclava,
 y con libertad cautiva.

Vuestra es yà : y à ferlo siempre,
 con escritura se obliga,
 en que es un harpòn la pluma,
 purpurèa fangre la tinta,
 Las telas de el corazon
 papel , ò membrana fina,
 donde hace el dolor los rasgos
 y el amor tacha la firma.

F. B. G. F. M.

DEa

22

DECIMAS A LA CONCIENCIA EN METAPHORA DE RELOX.

POR EL MISMO AUTOR.

Conciencia , Relox viviente,
que en el espiritu humano
fabricò con sàbia mano
Artifice Omnipotente,
pulsa , suena indeficiente,
pues que sirve , bien oïda,
essa maquina regida
en su mas tranquila calma
de *despertador* de el Alma,
y de *muestra* de la vida.

Tu artificio es singular,
pues de el tiempo dilatado,
mas que el presente , el pasado
aciertas à señalar.
Para mì en particular
fue tu estructura precisa:
pues , quando , como vò aprisa,
en su curso no advertì,
de las horas , que perdì,
la *repeticion* me avisa.

Quando de el tiempo **ligero** **liv**
 lo que yà vivì **repitías**, **vies**
 aunque veo que te **atrassad**
 no hay Relox mas verdadero.
 Niñesme entonces severo
 errores de el alvedrío; lo **abiv**
 mas fuera nuevo error mio **id**
 sobre tanto defacierto **chup**
 achacarte el desconcierto **er**
 quando es mio el desvario: **q**

Noche, y dia **sin** **parar** **I**
 tu agitacion mysteriosa
 un momento no reposa
 ni me dexa repofar.
 Còmo no hè de reparar
 tu continua puffacione
 O còmo à la distraccion
 lugar alguno le queda?
 si los *dientes de tu rueda*
 me muerden el corazon.

Fuerza es, que, siempre constante;
 nunca el curso un Relox pierda
 donde es la reflexion *cuerda*,
 y el pensamiento *volante*:
 mas que tal vez se adelante
 tu vuelo, quiero deberte,
 pues serà feliz mi suerte,
 si à mi atencion prevenida
 en el dia de la vida
 dàs la hora de la muerte.

Tu

Tu aviso con igualdad se observa
 observare diligente
 sabiendo que esta pendiente
de el tiempo la eternidad.
 Y pues con tal brevedad
 vuela el dia que me alienta,
 bien es advertas atenta
 quanto te importa Alma mia
 tener quenta con el dia
 para el dia de la quenta.

F. B. G. F. M.

F I N.

me mienta el tiempo
 de la vida.
 que es
 nunca el tiempo
 donde es la vida
 y el pensamiento
 mas que en las
 en verso
 que se
 el a mi
 en el dia
 das la hora